

Sembrar

especial verano

del 16 de julio al 9 de septiembre de 2023

Año XLII

Nº 1.205

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

curando **nuestro patrimonio**



GRACIAS

Misiones

El papel de la mujer en la misión y el homenaje a los 511 enviados burgaleses a la evangelización por el mundo

Pág. 4-5



Delegación de Patrimonio

Juan Álvarez Quevedo explica las tareas administrativas, culturales y pastorales de la delegación que dirige

Págs. 6-7.



Devolviendo brillo

Jóvenes universitarios se forman en conservación de bienes gracias al Taller Diocesano de Restauración

Págs. 8-9



Patrimonio que une

Los vecinos de los pueblos se ponen en marcha para recuperar las joyas de sus iglesias y monumentos

Pág. 10



José Luis de Miguel

«Restaurar el retablo de nuestra iglesia era un reto y ha unido al pueblo»

Pág.11



@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Pág. 3

Mensaje del arzobispo
El corazón carmelita de Burgos



ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4 y 5

Misioneros
Jorge López, nuevo director del IEME
Ecología integral
Propuestas del Departamento de Formación Sociopolítica



DELEGACIÓN DE PATRIMONIO

Págs. 6-7

Mantener el legado de la fe
Juan Álvarez Quevedo explica las tareas administrativas, pastorales y culturales que desarrolla la delegación diocesana de Patrimonio



BIENES MUEBLES

Págs. 8-9

Taller diocesano de Restauración
Varios jóvenes universitarios completan su formación en conservación y restauración de bienes culturales rehabilitando el retablo de Hontoria de la Cantera



PATRIMONIO QUE UNE

Pág. 11

Voluntariado y financiación
Feligreses de pueblos y comarcas se movilizan para recuperar su patrimonio a través del trabajo directo o la búsqueda activa de mecenas para su financiación



Mucho se habla de las posesiones de la Iglesia. De que es la institución que más patrimonio posee, de que con la venta de algunos de sus valiosos monumentos podría acabar con la pobreza en el mundo. ¿Quién no ha escuchado alguna vez que vender el Vaticano bastaría para saciar el hambre de Camerún, Angola o Etiopía? Algunos sostienen que tantas obras de arte acumuladas son una muestra de hipocresía de una Iglesia que poco tiene que ver con los pobres a los que dice amar tanto. De vez en cuando saltan en distintas plataformas campañas de recogidas de firmas para que la Iglesia venda sus riquezas. La respuesta a una de esas peticiones (ocurrida en 2009) la dio Paul Josef Cordes, el cardenal encargado entonces de la promoción humana y cristiana en

la Santa Sede: «La Iglesia tiene la obligación de conservar la riqueza artística del Vaticano, que cuenta con cientos de obras entre pinturas, esculturas o libros, ya que se trata de bienes culturales que son patrimonio de la humanidad. De hecho, el derecho internacional impide vender esas obras».

Vittorio Messori desveló hace años cómo el presupuesto de la Santa Sede era menos de la mitad del que los italianos destinan a pagar a sus diputados y senadores.

Ello a pesar de que el Vaticano debe mantener las cuatro basílicas mayores de Roma, las más de ciento cincuenta nunciaturas que posee por todo el mundo, las decenas de Congregaciones y los más de dos mil seiscientos empleados que trabajan al servicio de la Santa Sede.

Y algo parecido puede que se perciba a nuestro alrededor. Con la llegada del verano, este número de SEMBRAR pretende, entre otras cosas, desmontar el mito de la riqueza que supone a la Iglesia, y

en particular a la archidiócesis de Burgos, su patrimonio. Ciertamente es que en iglesias, monasterios, ermitas... se acumula un inmenso legado cultural e histórico que, más que generar vastos beneficios económicos requieren una inagotable fuente de financiación, muchas veces escasa. De ahí la necesidad de acudir a ayudas de la administración pública. Lejos de vender el arte que nuestros antepasados nos han legado, la Iglesia debe procurar conservarlo y permitir que las próximas generaciones también lo disfruten. Ponerlo en manos privadas sería objeto de especulación y privaría a nuestros hijos de un legado cultural y religioso. El patrimonio es una riqueza, sí, de arte, cultura, historia, evangelización. Por eso es necesario protegerlo y salvaguardarlo.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

julio 2023

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Por una vida eucarística

Oremos para que los católicos pongan en el centro de su vida la celebración de la eucaristía, que transforma profundamente las relaciones humanas y abre al encuentro con Dios y con los hermanos.

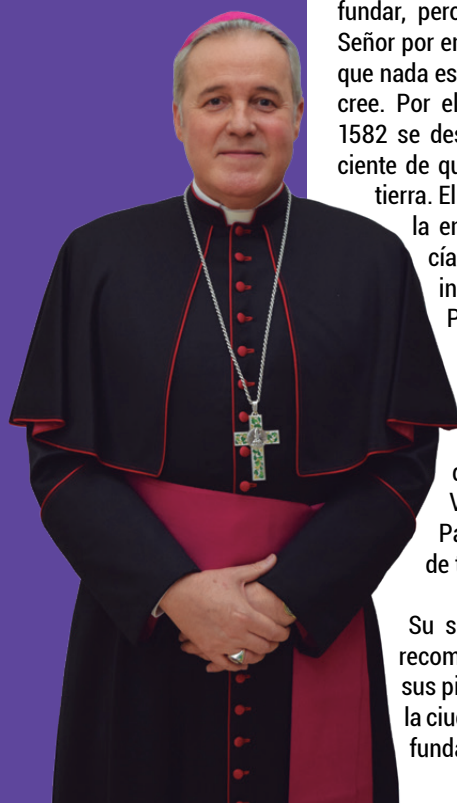
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por las familias y matrimonios en crisis por diversos motivos, para que encuentren en el amor de Cristo la fuerza y la gracia que necesitan para seguir viviendo fieles a lo que prometieron el día de su matrimonio.

El corazón carmelita de Burgos

«María, madre y patrona del Carmelo, modelo de acogida y escucha de la Palabra de Dios, nos marca el camino que hemos de recorrer hasta alcanzar el corazón del Padre».

+ *Arzobispo | ceter*



Queridos hermanos y hermanas: «Si en medio de las adversidades persevera el corazón con serenidad, con gozo y con paz, esto es amor», decía santa Teresa de Jesús, reformadora de la orden de Carmelitas Descalzas y doctora de la Iglesia universal. En la festividad de Nuestra Señora del Carmen, recordamos la vida, el compromiso y la perseverante misión de la orden carmelita en nuestra ciudad de Burgos.

Volvemos la mirada a aquel 26 de enero de 1582, cuando Teresa de Jesús llegaba a Burgos después de un viaje agotador, colmado de adversidades de todo tipo. Los padres de la compañía de Jesús le advirtieron de que Burgos era una ciudad complicada para fundar, pero ella confiaba en el Señor por encima de todo y sabía que nada es imposible para quien cree. Por ello, el 2 de enero de 1582 se despidió de Ávila, consciente de que no volverá ya a su tierra. El frío, las dificultades y la enfermedad que padecía le hicieron el camino infinitamente penoso. Pero ella no cesó en su empeño por llegar a nuestra ciudad. Recorrió los conventos de Medina del Campo, de Valladolid y de Palencia. Por encima de todo y de todos.

Su sacrificio encontró su recompensa cuando puso sus pies por vez primera en la ciudad en la que deseaba fundar con todas sus fuer-

zas y, tras saludar al Cristo de Burgos, se instaló donde su corazón más anhelaba. Después de muchos avatares, en 1582 la mística y escritora española erigió la fundación del convento carmelita de San José y Santa Ana, un cenobio de monjas descalzas situado en lo que hoy conocemos como plaza de Santa Teresa, al final del paseo Sierra de Atapuerca.

Moriría días después, en Alba de Tormes, mientras regresaba de Burgos a Ávila. Pero lo hacía en paz, pues ya había conseguido lo que tanto deseaba: «Darse del todo al Todo, sin hacernos partes». Así nació la última fundación de Teresa de Ávila, comprobando en sí misma que, a veces, «la vida es una mala noche en una mala posada», tal y como afirmó con el testimonio perseverante de su vida.

Nuestra archidiócesis de Burgos cuenta, además, con varios carmelos tanto en su rama femenina como masculina, que viven su consagración con fidelidad, gratitud y alegría en su seguimiento al Señor. No es extraño visitar el corazón de estos conventos y comprobar cómo Dios pasea emocionado por cada una de sus casas. Rostros generosos que han decidido cooperar con el plan de Dios desde una mirada carmelitana que encuentra en la fraternidad, en la contemplación, en la oración, en el silencio y en el servicio la razón primera de sus vidas.

Recuerdo ahora, con especial recogimiento y admiración, a tantos hermanos y hermanas que hacen, de nuestra archidiócesis

de Burgos, un precioso Carmelo donde quedarse eternamente a morar.

La voz de santa Teresa de Jesús aún resuena en cada rincón de la Iglesia. Ella «se ha hecho palabra viva acerca de Dios, ha invitado a la amistad con Cristo y ha abierto nuevas sendas de fidelidad y servicio a la Santa Madre Iglesia», expresó el papa san Juan Pablo II en la misa celebrada el 1 de noviembre de 1982, en el IV centenario de la santa.

María, madre y patrona del Carmelo, modelo de acogida y escucha de la Palabra de Dios, nos marca el camino que hemos de recorrer hasta alcanzar el corazón del Padre. A Ella nos encomendamos y en Ella ponemos la esperanza para que nos ayude a comprender que «quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta». También hoy celebro el 29º aniversario de mi ordenación sacerdotal en la catedral de Córdoba de manos del obispo Infantes Florido. Doy gracias a Dios por este tiempo largo y breve al mismo tiempo, donde he experimentado la fidelidad y misericordia de Dios para conmigo. Os pido que os unáis a la acción de gracias que hoy elevo a Dios junto con todos vosotros.

Que María Santísima nos ayude a mantener siempre vivo el mensaje de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, hasta que comprendamos –siguiendo la estela de la andariega de Dios– que «solo el amor es el que da valor a todas las cosas». Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

**El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.**

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

JULIO

Retiro diocesano

La vicaría de Pastoral organiza diferentes retiros para este verano. Con el título «Cómo vivir la esperanza en un mundo injusto», el sábado 22 de julio, en la residencia San Esteban de los Olmos (Villimar), se desarrollará desde las 10h hasta las 15:30h. Estará animado por el sacerdote jesuita Manolo Plaza y tendrá un precio de 20€. La inscripción se puede realizar hasta el día 16 de julio en verano2023@archiburgos.es. Más información en el teléfono 608 909 120.

JULIO

Concierto JMJ

La delegación diocesana de Juventud organiza el lunes 24 de julio un concierto del grupo italiano 'The Sun' para los jóvenes que viajan hacia Lisboa y paran en Burgos. Tendrá lugar en el patio del colegio del Círculo Católico a las 21:30 horas.

JULIO

Retiro diocesano

La vicaría de Pastoral organiza diferentes retiros para este verano. Con el título «Peregrinos de la esperanza. Con el nuevo Plan pastoral diocesano», este retiro tendrá lugar en el monasterio de San Pedro Cardeña de 10 a 19 horas. Estará animado por la religiosa franciscana Ana del Val y el sacerdote diocesano José Luis Lastra y tendrá un precio de 20€ (incluye la comida). La inscripción se puede realizar hasta el día 23 de julio en verano2023@archiburgos.es. Más información en el teléfono 608 909 120.

AGOSTO

Novena a Santa María la Mayor

El 15 de agosto se celebra la solemnidad de la Asunción de María. El arzobispo, don Mario Iceta, presidirá la misa estacional a las 12h. en la catedral con bendición papal. Además, del 7 al 15 de agosto se desarrollará el ejercicio de la novena. Comenzará a las 19:00h. con el rezo del Rosario seguido de la eucaristía. La tarde del 14 de agosto tendrá lugar la procesión con la imagen de la Virgen por las calles cercanas a la catedral a partir de las 19 horas. A continuación, el arzobispo, don Mario Iceta, presidirá la misa en el templo.

Melgar de Fernamental celebra el Día del Misionero Burgalés

Redacción

Melgar de Fernamental fue el lugar escogido este año para acoger el Día del Misionero Burgalés el pasado sábado 1 de julio. Una cita ya consolidada en el calendario de la archidiócesis que organiza la delegación de Misiones de Burgos y que ha cumplido con esta edición los cuarenta años. La jornada, en esta ocasión, contó con la presencia de más de cien familiares y una veintena de misioneros que estos días visitan a sus familias. Se trata de celebrar un día de convivencia para orar como Iglesia diocesana y reconocer y apoyar el trabajo de los misioneros burgaleses. El evento contó con la presencia del arzobispo, don Mario Iceta.

En este momento son 511 los misioneros burgaleses enviados a anunciar el evangelio por todo el mundo. Están presentes en 64 países, siendo mayoría (352) los enviados a América Latina, seguido de Europa (85), África (50),



Acudieron más de cien familiares y una veintena de misioneros.

Asia (23) y Oceanía (1). 239 son mujeres frente a 272 hombres.

En cuanto a la edad de los misioneros burgaleses, un dato reseñable es que su media ronda los 76 años. El número de misioneros burgaleses que tienen entre 20 y 60 años no llega a cien (70) y de éstos, el rango de edad mayoritario es el de 51 a 60 años, con 46 misioneros.

Tras un primer momento de acogida, llegó el turno de escuchar el testimonio de algunos misioneros desde diferentes latitudes del planeta. Para concluir la mañana, tuvo lugar la celebración de la eucaristía en la parroquia de la Asunción de Melgar de Fernamental. El grupo de folk Espliego amenizó la tarde con música tradicional poniendo fin a la jornada de convivencia.

Propuestas para caminar hacia una ecología integral en la archidiócesis

Redacción

En su encíclica *Laudato Si*, el papa Francisco presenta la ecología integral como un nuevo paradigma de justicia en el que la relación humana, ambiental, económica, social y cultural están intrínsecamente unidas, de modo que no se puede «entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida» (LS 139). En otras palabras, existe un vínculo entre los asuntos ambientales y las cuestiones sociales humanas que no puede romperse. Por tanto, el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos y de la relación de cada persona consigo misma, porque «no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental» (LS 139).

Durante el curso 2022-2023, el Departamento de Formación

Sociopolítica se ha dedicado a ahondar en estas cuestiones a través de propuestas concretas a la archidiócesis, como la organización del curso de en la Facultad de Teología, un encuentro con políticos y otro con los miembros de las propias organizaciones participantes en el departamento.

En todo este proceso, se reconocen los pasos que se han ido dando y las realidades que ya caminan en esta línea. Considerando, al mismo tiempo, que se puede y debe seguir transitando hacia una ecología integral con gestos y objetivos que encarnen la fe en lo cotidiano.

Como conclusión de todo este trabajo, el Departamento de Formación Sociopolítica ha elaborado un documento con algunas propuestas prácticas para seguir avanzando en este camino en los próximos años.

PROPUESTAS PRÁCTICAS

Crear el Departamento de Ecología Integral.



Ofrecer formación que lleve a la acción transformadora.



Crear un plan de gestión ecológico e integral de los recursos diocesanos.



Visibilizar realidades en funcionamiento sobre ecología integral.



Dialogar y cooperar con otras entidades sociales implicadas en este campo.



Promover que la ecología integral aparezca reflejada en la organización y gestión de las parroquias y colegios.

«La mujer descubre ámbitos que el varón no ve. Escuchemos su nombre»

Redacción

«Evitemos hablar de la mujer y escuchémosla en todos los ámbitos y comisiones». Así concluyó su intervención Emilce Cuda, secretaria de la Pontificia Comisión de América Latina, en la última lección de la 75 Semana Española de Misionología.

«La mujer descubre ámbitos que no ven los varones. Esto ocurre en todos los trabajos e instituciones. El problema es cuando pone nombre a esto que descubre. A veces no se comprende y otras, no se quiere escuchar. No podemos tener miedo a poner nombre a lo que falta y visibilizarlo. En muchos casos y países, la mujer está en las periferias. También en la Iglesia». Son algunas de las reflexiones de la teóloga argentina con uno de los cargos más importantes desempeñados por una mujer en el Vaticano.

A la reflexión de Cuda precedió la espontaneidad de la ilustradora Patricia Trigo (conocida como

Patité). Esta joven pamplonica reflexionó sobre «La evangelización en la vida cotidiana en clave de mujer». Sus dibujos son una apuesta por dar testimonio entre tantas personas que se mueven en redes sociales y que buscan ternura, belleza, oración o formación y, sobre todo, alegría: «Los jóvenes necesitamos que alguien nos recuerde sin miedo la presencia de Dios en nuestro mundo». «Dios ya se encarga de hablar a través de cada uno de nosotros. Debemos ser sus manos, pero manos con dedicación atenta y profesional», espetó la joven, con más de 145.000 seguidores en Instagram.

La exposición histórica de los 75 años de la Semana Española de Misionología sigue hasta el próximo 30 de julio en la sala Beato Valentín Palencia de la catedral, de 12 a 14 y de 17 a 19 horas.

En esta edición, unas 120 personas han reflexionado sobre Mujer y la Misión con la presencia de



Las mujeres protagonizaron el 75 aniversario de la Semana de Misionología.

misioneras y mujeres comprometidas con este mundo, como es el caso de Nicole Ndongala directora de KARIB. Junto a las ponencias de fuerte compromiso social, los semanistas han disfrutado de reflexiones donde la interioridad y la mística han sido protagonistas. Es el caso de Claire Marie Stubbemann y su reflexión sobre santas mujeres misioneras sin

haber estado en la misión como Teresa de Lisieux o Edith Stein.

La Semana de Misionología fue clausurada por don Mario Iceta, presidente de la Semana y arzobispo de Burgos. También participó don Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y presidente de la comisión episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias.

El burgalés Jorge López, director del Instituto Español de Misiones Extranjeras

Redacción

La asamblea general del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) eligió al sacerdote y misionero burgalés Jorge López Martínez como nuevo director general de la institución. López se encargará durante los próximos años de coordinar y presidir la institución, una sociedad de vida apostólica que suma en la actualidad a medio centenar de sacerdotes diocesanos españoles sirviendo en territorios de misión. Sustituye en el cargo al también burgalés Luis Ángel Plaza, quien desempeñaba la tarea de dirigir la entidad desde mayo de 2018.

Jorge López Martínez nació en Burgos en 1971. Como seminarista, fue catequista en las parroquias de San Fernando Rey y Santa Águeda. También colaboró en las actividades parroquiales de Briviesca. En 1997, el entonces arzobispo, don Santiago Martínez



Jorge López, junto al arzobispo, el pasado mes de agosto.

Acebes, lo ordenó sacerdote. Su primer destino pastoral fue la parroquia del Espíritu Santo, de la que se trasladó al Valle de Losa, donde atendía a 40 pueblos junto a otro sacerdote. Tras formarse como misionero durante un año en Madrid y vivir diez meses en Irlanda aprendiendo inglés, en

septiembre de 2012 fue enviado por el IEME a Zambia, en el sur de África, donde ha desarrollado su labor misionera en la localidad de Mufumbwe, en la parroquia de Holy Trinity.

Allí ha sido testigo de la expansión del coronavirus en uno de los

países con más dificultades de África, y ha colaborado, con la ayuda económica de los peregrinos a la catedral durante el Año Jubilar, en la traducción del misal al kaonde, una de las lenguas mayoritarias del país. Desde Zambia asegura asumir esta responsabilidad «con mucho entusiasmo».

Junto a Jorge López, el IEME cuenta desde ahora con un nuevo secretario, el también sacerdote burgalés Tarsicio Antón Terrazas (1955), misionero durante años en Managua (Nicaragua) y en la actualidad en Cienfuegos, en la isla de Cuba. Además de la renovación de los cargos de su junta directiva, la asamblea general de esta institución misionera —que cumplió en 2022 su centenario— ha trabajado también en la reorganización de la entidad, con la redacción de unos nuevos estatutos.

Conservar el patrimonio, mantener las raíces de la fe

Redacción

En la archidiócesis de Burgos existen más de 1.500 iglesias, entre las que se incluyen ermitas, conventos y monasterios. De éstas, 85 están declaradas Bienes de Interés Cultural (BIC) y otras 50 están prácticamente en ruina. Estas cifras representan todo el patrimonio diocesano que pertenece tanto a la archidiócesis como a comunidades religiosas. Se encuentran todas dentro de la provincia de Burgos a excepción de algún caso rarísimo y de las que se excluyen el Condado de Treviño, que pertenece a la diócesis de Vitoria, y el Valle de Mena, que está incluido en la de Santander. En cuanto a los bienes muebles, como por ejemplo retablos, se estima que puede llegar a haber hasta 5.000. «Esta es la gran preocupación de la archidiócesis de Burgos a nivel de mantenimiento y restauración», explica Juan Álvarez de Quevedo, delegado diocesano de Patrimonio.

Si bien varias de estas iglesias pertenecen a comunidades religiosas, como por ejemplo monasterios o conventos, en estos casos, «la titularidad de esos edificios es de cada orden religiosa», puntualiza Juan. Y, por tanto, no son competencia como tal de la delegación de Patrimonio, y aunque «se cuida», lo que es competencia directa de la delegación es todo lo relacionado con las iglesias y parroquias de las que la archidiócesis es titular.

La labor de esta delegación es definida por su responsable como «un milagro de cada día». Está compuesta por Juan Álvarez, el delegado diocesano; Miguel Ángel Ortega, arquitecto téc-

nico y Antonio García Ibeas, director del Museo del Retablo y del Taller de Restauración. Además, cuentan con el apoyo y colaboración del sacerdote diocesano Cecilio Adrián Haro. A parte de la delegación, existe también una comisión de Patrimonio, presidida por el vicario general, a la que acuden además de los miembros de la delegación, Rodrigo Sáiz, que se encarga de la tramitación y gestión de las propiedades de la archidiócesis, y dos párrocos de la provincia. A los encuentros de esta comisión se une, cuando es necesario, el vicario Territorial, Julio Andrés Alonso.

En una realidad como la de la provincia de Burgos, con tantos pueblos y tan dispersos, y con este número de iglesias que atender, «no se llega a todo», explica Juan. Para poder abordar una labor más amplia es necesario colaborar con otros organismos y entidades. Por ejemplo, existe el conocido «convenio de las goteras», que se firma cada dos años con la Diputación Provincial y a través del cual se van a invertir este año 2,6 millones de euros en labores de restauración y mantenimiento de diferentes templos de toda la provincia. En esta ayuda no entran ni los municipios que tienen más de 20.000 habitantes, es decir, Burgos, Aranda de Duero y Miranda de Ebro, ni los que están declarados como BIC. Una forma de reducir el ámbito de intervención y de ayudar a aquellas comunidades que tienen menos recursos para poder realizar este tipo de acciones en sus iglesias.

Para los templos que son Bienes de Interés Cultural generalmente interviene también la Junta de Castilla y León, porque «es obligación del titular y de la administración su conservación y mantenimiento», puntualiza Álvarez. Como son 85 y es difícil que se llegue a todos con el presupuesto de cada año, lo que se hace desde la delegación, en coordinación con la Junta, es elaborar una programación y cada año se intervienen uno o dos. «Este año se ha invertido en Valpuesta y San Millán de los Balbases», explica Juan. Otros BIC en los que este año se han realizado intervenciones en la provincia a través de diferentes ayudas son Villanueva de Ubierna y Villaveta.

Existen otras ayudas, a nivel parroquial o por medio de asociaciones o fundaciones, que permiten desarrollar la obra por cuenta propia tras pedir los permisos pertinentes. Pero además, en la archidiócesis todos los años se pone en marcha en el mes de agosto la «Campaña Pro Templos», una iniciativa cuyos ingresos «se invierten de acuerdo con la solicitud de los párrocos». En este caso, las ayudas se gestionan desde la comisión de Patrimonio y son aprobadas por el consejo de asuntos económicos de la archidiócesis. Se trata de una ayuda que llega en cantidades muy puntuales y que supone intervenir en diez o quince templos cada año.

LABOR PASTORAL

Toda esta labor que puede parecer meramente administrativa, «solo tiene un sentido final y es la utilización para el culto y para la evangelización», defiende el delegado de Patrimonio. «Todo edificio, obra de arte, retablo, imagen religiosa tiene una finalidad cultural y evangelizadora» y a partir de ahí, como delegación, existe el componente pastoral. Una visión que va más allá de la técnica o turística a la hora de restaurar una iglesia o una obra: «Nosotros tenemos que recordar que tiene una finalidad también cultural, religiosa y evangelizadora».

Para un pequeño pueblo, perder su iglesia puede suponer también perder parte de su identidad. «Hace poco hemos estado en Quintanilla del Monte en Rioja, en el cual la iglesia se pierde, se hunde», y desde la delegación se está trabajando para salvar los dos retablos que hay dentro de la iglesia, pero también «para tener una visión futura para el pueblo». Por lo que, ante la gran preocupación de un pueblo que pierde su iglesia, la solución es salvar los retablos, tirar la iglesia que no tiene solución y construir una nueva en la que poder poner uno de los retablos «para que exista la continuidad del testimonio de la fe en todas las generaciones» concluye Juan.

Además de la gestión de trámites, la delegación de Patrimonio abarca otras tareas que también son indispensables. Por ejemplo, el inventario de los bienes muebles, «un compromiso que tiene la delegación con la Junta de Castilla y León y con el Estado de realizar y facilitar este inventario», expli-

ca Álvarez Quevedo. Desde la delegación se estima que este inventario está realizado en un 80%, pero ahora esta labor está un poco paralizada porque se «necesita ayuda de personal técnico de modo permanente». En torno a la cuestión de los bienes muebles y el inventario, la delegación se encuentra algunas veces con situaciones especiales, como, por ejemplo, tener que «recuperar obras que están en casas particulares, siendo custodiadas en nombre de la parroquia». Recientemente se ha entregado una Virgen en Santa María Tajadura. Lo difícil viene cuando la delegación tiene que intervenir porque no se quiere entregar el bien ni firmar el documento legal del depósito. «En algunos momentos se ha llegado a decir que esa custodia era del pueblo». En torno a esta cuestión también, tanto en el Taller de Restauración como en el Museo del Retablo «se hace entrega de cosas en depósito», donde se guardan piezas de valor, pero de las que pueden disponer siempre que quieran para utilizarlas en el culto o en procesiones». Tal y como ocurre, por ejemplo, con un Cristo de marfil de Castrillo del Val que es retirado del depósito todos los años en Semana Santa. «Es una forma de salvaguardar y conservar las piezas de forma segura, sin que las parroquias pierdan la titularidad de las mismas».

También el turismo es otra de las cuestiones de las que se encarga la delegación de Patrimonio. Del 14 de julio al 10 de septiembre, se realiza una campaña de apertura de templos al turismo. Se estima que entre cuarenta y cincuenta templos abrirán sus puertas todos los días dos horas para los turistas. Esta iniciativa también se desarrolló en Semana Santa y actualmente se realiza con los templos por donde pasa el Camino de Santiago. Una labor turística, pero también evangelizadora, en la que la delegación se coordina con los párrocos que buscan personas responsables en cada comunidad que se encarguen de abrir y mostrar las iglesias.

A casi ocho metros de altura y ubicada en la hornacina que normalmente ocupa una talla de la Asunción de María, Sara Tablada supervisa el trabajo de nueve alumnos de la universidad bilbaína de Leioa que cursan el grado de conservación y restauración de bienes culturales. Encaramados a un laberinto de andamios, los jóvenes se afanan en recuperar el retablo mayor de la iglesia de Hontoria de la Cantera, una obra barroca del siglo XVIII que ha acumulado polvo y se ha ennegrecido por el humo de las velas. «Hemos aspirado y ahora están asentando las policromías. Irán bajando por cuerpos y al final daremos barnices para proteger el retablo», explica la profesora. Además, los estudiantes recuperarán en el Taller Diocesano de Restauración, ya en la ciudad de Burgos, las tallas de la Virgen, san Miguel, san Pedro y san Pablo que aloja el monumento, junto a otros seis angelotes.

«Había muchísimo polvo; en algunas zonas hasta tres centímetros que hemos quitado a palazos y eliminado con rasqueta», explica Itxaso Ortega, que tras la experiencia vivida el año pasado restaurando un Cristo de Los Balbases «más grande que ella», este verano repite prácticas en la provincia de Burgos. «Es una maravilla, una pasada. Las prácticas me

permiten estar con algo de verdad, con un retablo muy, muy grande, de mucha altura. Para la formación de cada uno es una cosa muy interesante» y diferente, comparado con los pequeños objetos que restauran en la facultad de Bellas Artes entre varios alumnos. «Esto impone mucho, exige mucho respeto».

Itxaso y sus otros ocho compañeros se alojan durante este verano en la residencia San Jerónimo. Tras desayunar en el Seminario, se desplazan en coches hasta Hontoria, donde trabajan durante todo el día entre disolventes, adhesivos, pinceles y algodones. Tienen hasta el 28 de julio para recuperar el conjunto y con el paso de los días, como explica su profesora, el miedo se va convirtiendo en rutina y a final de mes los jóvenes serán unos expertos restauradores del patrimonio cultural.

Es la formación que reciben gracias al acuerdo de colaboración que su Universidad mantiene con el Taller de Restauración de la archidiócesis de Burgos y que les permite poner en práctica y a gran escala los conocimientos aprendidos en el aula. Una colaboración que se desarrolla desde hace 37 años y que permite que los costes de restauración de

este tipo de muebles –que podría rondar en torno a 40.000 euros– se reduzcan mucho más de la mitad al ver disminuidos considerablemente los costes de mano de obra. Aun así, sigue siendo necesario disponer de desinfectantes para la carcoma y los xilófagos, consolidantes para fortalecer la madera, disolventes, materiales de limpieza y distintas colas adhesivas para asentar la policromía. Productos típicos a los que hay que añadir barnices y materiales de protección.

Estas prácticas permiten al Taller Diocesano de Restauración no sólo abaratar costes, sino que el trabajo de recuperación de bienes muebles siga siendo una realidad. Creado en 1984 como uno de los pioneros del país, a lo largo de estos 39 años ha permitido la recuperación de unos 400 retablos de los más de 5.000 con que se estima cuenta la archidiócesis. Su director desde entonces, Antonio García Ibeas, sostiene que la restauración del patrimonio es una prioridad, pues supone «conservar el legado de nuestros antepasados» y mantener con vida «las imágenes que tanto han venerado». «A la gente de nuestros pueblos les hace ilusión ver a su Virgen, a su san Juan o a su san Miguel bien cuidados, limpios y restaurados». ►

EN PRIMERA PERSONA

Miquel Terreros

«Me dolía ver el retablo de mi iglesia hecho polvo»

Con un pedazo de algodón enroscado con habilidad en un palillo y con dimetilsulfóxido disuelto en acetona, Miquel

Terreros se afana en limpiar el pan de oro que cubre las columnas del ostensorio del Santísimo del retablo de Hontoria de la Cantera. «Es un trabajo delicado, no puedes presionar demasiado porque la lámina del pan de oro es muy fina y te la puedes llevar», explica sin apenas levantar la mirada. «Es un trabajo minucioso pero muy agradecido, queda un resultado muy bueno», cuenta mientras devuelve el brillo a las pilastras.

Mientras trabaja, la conversación se mezcla con la de sus compañeros. Frente a él, otras dos jóvenes asientan la policromía de unas tablas. Con la cola de conejo calentándose al baño maría y ayudadas de unas jeringuillas van inoculando el adhesivo debajo de las pinturas, ayudándose provisionalmente de pegotes de plastilina para fijar las piezas.

Terreros es organista y colabora como sacristán en varias parroquias del País Vasco. «Siempre me ha preocupado ver el retablo de mi pueblo hecho polvo y eso me ha empujado a estudiar para mantenerlo vivo y que no se estropee», explica. En sus años de formación ya ha hecho de todo, desde trabajos de limpieza a puesta en marcha de relojes de torre y sacristía: «Lo que más me gusta es limpiar, asentar, aunque no me decanto por nada en especial; no hay nada que me guste más que otro, lo que haya que hacer se hace».





Amateurs de la restauración

Alumnos de Bellas Artes de la Universidad de Leioa realizan en Burgos sus prácticas gracias a un acuerdo de colaboración con el Taller Diocesano de Restauración. Desde su creación en 1984, este servicio diocesano ha rehabilitado más de 400 retablos.

REFERENTE NACIONAL

◀ El Taller de Restauración nació por iniciativa del entonces arzobispo, don Teodoro Cardenal Fernández. El objetivo, recuperar los retablos que la archidiócesis había rescatado de pueblos abandonados o semi abandonados y que se expondrían en un museo ubicado en la iglesia de San Esteban. Tras las reticencias de los primeros años, poco a poco se fueron recuperando y exhibiendo los conjuntos con la aceptación de sus vecinos, convirtiéndose en un referente nacional.

García Ibeas recuerda la admiración de los vecinos de Abajas cuando vieron restaurado el retablo de su iglesia, del que ni los más ancianos del lugar recordaban haber visto nunca en su esplendor. Antes de que él y su equipo llegaran a la iglesia, «hacía más de 80 años que el retablo se había caído». Las hornacinas estaban dispersas por distintos lugares, algunos relieves colgados entre los muros del ábside y las tallas de madera, sobre la cajonera de la sacristía. El armazón se almacenaba debajo del coro, acumulando humedad. «Recuperar el retablo fue como hacer un auténtico puzzle», rememora. Sólo una mujer

veterana fue capaz de reconocer su retablo de entre todos los expuestos en el Museo de San Esteban, gracias a un relieve que se asomaba en una esquina de su foto de bodas.

SERVICIO PROFESIONAL

En 2005, el Taller se ubicó en la calle San Francisco y, desde 2012, las instalaciones se han cedido a la empresa Batea, que trabaja en la restauración de los bienes muebles de la archidiócesis. De esta manera, el Taller de Restauración rehabilita ahora monumentos por toda la geografía burgalesa. En cuanto a las obras de rehabilitación, éstas se centran principalmente en problemas de humedad o la invasión de la carcoma: «Hay que tener en cuenta que muchas iglesias apenas se abren diariamente, haciendo que sean insuficientes las corrientes de aire y el ambiente húmedo sea el caldo de cultivo propicio para la carcoma. Con una ventilación adecuada se evitarían muchos males», explica.

Otro de los problemas a los que están habituados en el Taller de Restauración es corregir los males ocasionados por gente que, de buena fe, ha querido cuidar de su patrimonio

sin saber muy bien cómo hacerlo: «En muchos pueblos han querido limpiar las imágenes de sus santos usando elementos inadecuados, como el agua o sopletes de aire que han desgastado las policromías y eliminado los revestimientos de oro», lamenta. «Pero para eso también estamos nosotros, para asesorar y realizar tratamientos preventivos para evitar que se extienda la carcoma».

«Los retablos tienen función cultural, pero también cultural por el trabajo de tantas personas que han intervenido en ellos. Esa fue la razón prioritaria de la creación del Taller y del Museo del Retablo». A la hora de intervenir en este tipo de monumentos es necesario primero haber «cuidado la jaula», es decir, que la arquitectura del edificio esté libre de peligros, que no haya humedades y que muros, bóvedas y demás paramentos estén consolidados y libres de goteras. Lamenta que para la rehabilitación de inmuebles existan ayudas y que las destinadas a la restauración de los muebles sean más escasas. Aún así, aplaude el compromiso de parroquias, ayuntamientos, fundaciones y alguna que otra subvención: «Hay que hacerlo por nuestros antepasados y por la gente que nos sucederá en el futuro».

El patrimonio religioso, factor social y cultural

Redacción

Son en la mayoría de las ocasiones los feligreses de los pueblos los que se ponen manos a la obra para recuperar su patrimonio. Quizás al ver cómo otros han logrado restaurar sus torres y bóvedas o recuperado el brillo del oro de sus retablos. O quizás por un celo a no perder la herencia cultural que les han legado sus mayores. Sea como fuere, el patrimonio tiene no sólo una dimensión cultural o cultural, sino también social. Prueba de ello es el movimiento nacido hace trece años en torno al monasterio de Santa María de Rioseco. Aquel viejo cenobio, abandonado tras la desamortización de Mendizábal, fue conquistado por la maleza y prácticamente desaparecido hasta que varios vecinos de la zona decidieron recuperarlo y sacarlo del olvido.

Cada año, cerca de ciento cincuenta personas se dan cita en este misterioso lugar

durante la primera semana de agosto para realizar diferentes trabajos que permitan devolver la dignidad a este espacio cultural, en medio del valle de Manzanedo. Lo que comenzó siendo una propuesta de un grupo de amigos pronto se convirtió en todo un movimiento que ha dado lugar al nacimiento de una fundación que ha logrado, incluso, varios reconocimientos de carácter nacional.

«Es una semana de trabajo, de esfuerzo, pero también de ilusiones», cuenta Juan Miguel Gutiérrez, párroco del valle y alma máter del proyecto. La semana del Voluntariado se celebrará este año del 31 de julio al 6 de agosto, concluyendo con una «jornada de fiesta y de compañía», donde no faltarán la música, la celebración de la eucaristía y momentos para «mostrar los trabajos realizados durante toda la semana». En esta

ocasión, pretenden realizar estudios arqueológicos en el compás del monasterio y llevar a cabo tareas de desescombro de algunas zonas de la galería jónica y alrededores de la torre del abad.

Gutiérrez subraya que gracias al trabajo de los últimos años, «cientos de voluntarios han recuperado un montón de espacios que van dando vida y van ilusionando a nuestra gente», convirtiendo el monasterio «en un motor de vida para nuestros pueblos». De hecho, a lo largo de todo el año, el viejo cenobio es lugar de conciertos, visitas guiadas y otros actos culturales que atraen numerosos turistas. «Es un lugar maravilloso que descubrieron los monjes para encontrarse con Dios; es un lugar donde disfrutar de la presencia de Dios en medio de la naturaleza, el silencio y la belleza».



Antes y después de los trabajos en el monasterio de Rioseco.

DE TODO EL MUNDO

El caso del monasterio de Rioseco es un ejemplo de cómo la actividad vecinal, la iniciativa de unas pocas personas, puede terminar movilizándolo a mucha más gente de diferentes lugares. Iniciativas como el crowdfunding, o los micromecenazgos, a través de los cuales se recaudan fondos para restaurar las iglesias, retablos u otros objetos de valor del pueblo, como órganos o relojes son cada vez más comunes. Es una forma de dar a conocer el patrimonio y de dar la posibilidad a personas de todo el mundo a que colaboren con estas propuestas.

Desde la delegación de Patrimonio han seguido estas campañas que se han dado en numerosas localizaciones de la provincia, sobre todo a través de la página Hispania Nostra, una asociación sin ánimo de lucro que se creó en 1976 y que trabaja para la «defensa, promoción y puesta en valor del patrimonio cultural y natural». Sus objetivos son «promover la participación social en las actividades de protección, conservación, difusión y disfrute por los ciudadanos de su herencia

cultural y natural», tal y como explican en su página web (hispanianostra.org). Para conseguir estos objetivos, su labor se extiende desde programas de vigilancia para patrimonio que está en peligro hasta la participación en actividades de educación y promoción del valor social del patrimonio, pasando por promover las buenas prácticas en este sector y la colaboración ciudadana entre instituciones públicas y privadas. Otra de las actividades que desarrollan es el micro-mecenazgo a través de su página web, donde se pueden subir proyectos de restauración de patrimonio donde cualquier persona puede hacer su aportación.

En el caso de la provincia de Burgos, son varias las localidades que han apostado por esta iniciativa. Hace unos años, en Quintanilla Riofresno consiguieron restaurar el retablo de su Iglesia. Algunos casos más recientes son la restauración del interior del templo en Villamorón, un proyecto para el que la Asociación de amigos de Villamorón consiguió recaudar en el año 2021 el doble del presupuesto necesario para recuperar el interior de su iglesia.

El pasado año fueron tres los proyectos de municipios burgaleses que pidieron ayuda a través de esta plataforma: en Fuenteodra, sus ocho vecinos se unieron para recaudar fondos para evitar el derrumbe inminente de su iglesia de San Lorenzo Mártir. En Terradillos de Sedano, consiguieron reunir tres veces el presupuesto necesario para restaurar el retablo mayor de Santa Eufemia. Y por último, en Vadocondes querían restaurar el órgano histórico de su iglesia, y lo consiguieron con la colaboración de casi 180 personas, que aportaron más de 35.000 euros.

Actualmente se encuentra abierto el micro-mecenazgo para restaurar el retablo y reloj de la iglesia de Masa hasta el día 25 de julio (ver pág. 11). Y son varios los pueblos que se están planteando recurrir también a esta iniciativa, como Escalada o Santa Gadea del Cid.

Esta opción permite que el patrimonio de pequeñas localidades se conozca en el mundo entero, y no sólo eso, sino que da la oportunidad a todas las personas que quieran –sean de allí o no– a colaborar en salvarlo. Una forma de sentir que el patrimonio es de toda la sociedad.

«Restaurar el retablo de nuestra iglesia era un reto y ha unido al pueblo»

Paco Peñacoba

José Luis de Miguel Fuentes

Nació en el pueblecito burgalés de Masa en 1957. Allí vivió hasta los 10 años, cuando se trasladó a Burgos para estudiar en el colegio Padre Aramburu, donde cursó estudios de formación profesional rama Electrónica. Actualmente se encuentra jubilado. Es secretario de la Asociación Cultural de Masa, desde donde se programan actividades a lo largo del año. Y recientemente, junto con otras personas, colabora intensamente en un proyecto de restauración de la iglesia parroquial Nuestra Señora de la Asunción que pasa por momentos delicados por el deterioro del retablo mayor y el reloj del campanario. El proyecto se desarrolla a través de una campaña de micromecenazgo en la que también colabora la asociación Hispania Nostra. Si todo sale bien, la restauración puede estar concluida este mismo año.



¿Cuántos vecinos tiene Masa?

Es una localidad muy pequeñita con un censo de 27 personas, pero viviendo todo el año estamos entre 7 y 9 personas. Somos poquitos, pero nos llevamos bien. A veces nos juntamos en la antigua escuela, que ahora hemos convertido en un bar y lugar de reunión. En los fines de semana y en verano viene más gente. Masa es un lugar tranquilo donde se está muy bien.

Pero la iglesia del pueblo está en mal estado...

Sucede como en muchos otros sitios, que los años van deteriorando el patrimonio que tenemos y que considero muy importante. Es una iglesia del siglo XVII que data del año 1684 y desde entonces se ha reparado muy pocas veces, lo justo para mantener el tejado y poco más. El retablo es lo más importante y está muy dañado. Es un retablo dedicado a la Virgen de la Asunción, escoltada por san Pedro y san Pablo; también hay unas tablas muy bonitas, aunque nos robaron dos. Es un retablo muy interesante de estilo barroco prechurrigueresco, constituido por cinco calles, jalonado por seis columnas salomónicas, decorado con vegetales y frutos de la vid, culminado en la parte superior por los cuatro evangelistas.

Y si no se restaura se puede perder...

Sí, y eso no lo podemos consentir. El retablo está muy deteriorado, en estado crítico, desencajado, con una zona caída hacia atrás, con carcomas y partes que corren peligro de desprendimiento, lo cual es muy preocupante. También hay humedades, manchas en las bóvedas. Pero afortunadamente no hay goteras porque hace años se reparó el tejado.

¿Cuándo surge la idea de poner en marcha una campaña para conseguir su restauración?

En realidad no es nuevo. Con anterioridad ya hubo varios intentos. Esta es la tercera vez. Incluso se pidieron presupuestos pero era muy caro y se desestimó hacer nada. Y un buen día, en la plaza del pueblo, nos encontramos un hermano mío y una vecina y decidimos que había que hacer algo y dar pasos para evitar que este patrimonio se pierda. Lo primero fue una reunión con el responsable de patrimonio del Arzobispado, Juan Álvarez Quedo, que nos informó muy bien y nos dio todo tipo de facilidades para comenzar a actuar. Creamos una asociación RE&RE para poder optar a ayudas de instituciones, hicimos diversos trámites de solicitud de presupuestos, memorias, petición de ayudas a la Junta y la Diputación, nos ayudaron también desde la Junta vecinal de Terradillos de Sedano, porque ellos habían hecho una restauración, aunque en menor escala, hace poco. Y así comenzó todo.

¿Actualmente cómo están las cosas?

Necesitamos un presupuesto de 58.000 euros, aunque en la web para las donaciones, que es de Hispania Nostra, asociación que colabora para el micromecenazgo, figura una cantidad mínima, de 40.000 euros, y otra máxima de 55.000, ya que estimamos que si logramos esta última, el resto lo podemos cubrir a través de ayudas y otras iniciativas que hemos puestos en marcha. La restauración incluye también el reloj de la iglesia, que es de principios del siglo XX, aunque lo prioritario es el retablo, que se va a restaurar seguro. La colaboración va bien, estamos muy contentos.

¿Cómo se puede colaborar?

Hay dos sistemas: Uno es la donación con un mínimo de 10 euros y el segundo a través del apadrinamiento de imágenes y objetos de la iglesia, que está teniendo un éxito tremendo porque la gente se está volcando en ello.

Por lo tanto, objetivo cumplido...

Podemos decir que sí. Cuando empezamos, esto era un reto y estoy encantado porque vamos a conseguir restaurar el retablo e incluso algo más importante que es aunar familias y gente para un objetivo común. Ha sido como una llamada a la que todo el mundo ha acudido, pese a las diferencias. Creyentes o no, la iglesia del pueblo ha unido a todos para colaborar, también las empresas del entorno se están volcando y ayudando no solo con dinero, sino con promociones, con camisetas, con llaveros, con publicaciones, cada una desde su especialización. Para mí esto es lo más destacado, que estamos todos más unidos que nunca para conseguir restaurar nuestra iglesia.

Se demuestra que la iglesia del pueblo es de todos, ¿no?

Sí, independientemente de las creencias de cada uno, es una obra de arte, es un legado que debemos cuidar y pasar a nuestros hijos. Pero también es un lugar entrañable que siempre ha estado presente en nuestras vidas: es donde hemos sido bautizados, donde hicimos la primera comunión o nos casamos y donde despedimos a nuestros seres queridos. Es un patrimonio de todos que debemos conservar.

Pronto lo podréis celebrar todos juntos...

Esperamos que si todo va bien, las obras se puedan hacer en tres meses y terminar antes del final de este año. Ese será un día señalado para nuestro pueblo.

Mirando al corazón de los niños a través del tiempo libre

Redacción

Voluntared es una entidad diocesana especializada en el desarrollo de iniciativas de formación e intervención social, una escuela de ocio y tiempo libre reconocida por la Junta de Castilla y León, siendo la primera escuela que se puso en marcha en la comunidad autónoma hace más de 40 años.

Sus actividades principales se desarrollan en el ámbito del tiempo libre, teniendo como piedra angular la formación, y educando a los jóvenes para el trabajo con niños, catequesis, grupos juveniles, etc. A través de esta formación se crea un espacio en el que los infantes pueden descubrir que el tiempo libre también es una parte importante para su desarrollo como persona, tanto a través de la parte lúdica como de la dimensión espiritual.

Esta entidad también ofrece formación a los adultos para poder convertirse en monitores o coordinadores de ocio y tiempo libre, así como las especialidades que la Junta de Castilla y León les pide, como, por ejemplo, titulaciones relacionadas con las personas con necesidades educativas especiales.

Voluntared también se encarga de gestionar una serie de albergues para poder desarrollar estas actividades lúdicas, los cuales se encuentran en Poza de la Sal, Castrillo de la Vega y Santibañez-Zarzaguda, todos ellos municipios de la provincia de Burgos. Durante el tiempo de verano, en estos lugares se llevarán a cabo campamentos organizados tanto por las parroquias de la archidiócesis de Burgos como de otras diócesis de España.

Entre las labores que realiza la entidad cabe destacar sus campamentos, los cuales constituyen su principal actividad. Este año están en el colegio Jesuitas (Centro Educativo de Nuestra Señora de la Merced y San Francisco Javier), donde, a lo largo de julio, recibirán



alrededor de 270 niños. Sin embargo, también se llevarán a cabo campamentos en entornos rurales en pueblos como Covarrubias, Santa Gadea del Cid y Pancorbo, entre otros, realizándose en colaboración con los centros de acción social (CEAS) y los ayuntamientos. En todo el verano tienen previsto acoger alrededor de 470 jóvenes.

Estos campamentos son urbanos, donde no se pernocta, sino que se realizan diferentes actividades lúdicas a lo largo de la mañana hasta, aproximadamente, la hora de comer. Se fomentan, traducidos al mundo del ocio y tiempo libre, los valores del juego, del compañerismo, de la naturaleza y del evangelio, es decir, todos los valores y enseñanzas se realizan desde la identidad de la iglesia y de los cristianos.

A través de estos campamentos los participantes son capaces de comprobar cuáles son sus potenciales y sus limitaciones, fomentando así el compañerismo. «Estos lugares son

espacios privilegiados para que los niños y las niñas se encuentren consigo mismo», relata Juan José Ángel Madrid, director de Voluntared.

Según cuenta, «la pandemia del covid-19 ha dejado una huella silenciosa en toda la ciudadanía, pero en especial en los niños y en los jóvenes». En este contexto, donde abunda más el miedo y las inseguridades, es donde entran estos campamentos, puesto que ayuda a dejar el entorno más individualista mediante actividades colectivas, donde los jóvenes pueden estar pasando tiempo con gente de su edad a la vez que se divierten.

La clave y la popularidad de los campamentos que realizan se basa en cómo tratan a los jóvenes, educándoles, jugando con ellos, atendiendo sus necesidades: «Lo que valora la gente no es tanto lo que hacemos, porque no hacemos nada especial, sino cómo lo hacemos: acogemos al niño, lo valoramos, queremos y cuidamos, miramos con el corazón», relata Juan José.



San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048